

Preocupa que Costa Rica sea menos pobre pero más desigual



LORNA CHACÓN
redactora

Apuestan a políticas públicas dirigidas a una mayor equidad social



Durante el año 2007, Costa Rica experimentó una reducción de 3,5 puntos porcentuales en su tasa de pobreza pero, de forma paralela, registró un aumento de la desigualdad social, la cual se ubicó en los más altos niveles históricos, por lo que el XIV Informe del Estado de La Nación recomendó orientar las políticas públicas hacia una mayor equidad social.

El documento anual, considerado una de las mejores radiografías académicas sobre la realidad costarricense, fue

presentado el martes 28 de octubre como parte del proyecto Estado de la Nación, un programa de investigación creado en 1994 con el objetivo de dotar a la sociedad de instrumentos para conocer su evolución (Ver informe completo en <http://www.estadonacion.or.cr>).

El director del Programa Estado de La Nación, Miguel Gutiérrez Saxe, explicó a UNIVERSIDAD que una de las conclusiones del informe apunta a que "en general desmejora la distribución del ingreso y, en ese sentido, hay un conjunto de sugerencias que podrían



Costa Rica mostró en el 2007 uno de los niveles de desigualdad social más altos de su historia (Foto: Katya Alvarado).

emplearse para que desde las políticas públicas podamos modificar esa distribución". "Se recomienda una revisión de la política pública a la luz de la equidad o la igualdad. El próximo año, vamos a hacer un esfuerzo mayor para avanzar en lo que es la precisión de políticas públicas para la igualdad, de tal forma que la campaña electoral pueda encontrar en el informe una fuente de reflexión sobre la igualdad", explicó el investigador. El informe reveló que en el 2007 "como resultado de la conjunción positiva de una serie de factores económicos, demográficos y políticos, el país tuvo una serie de logros sociales que no había alcanzado en la última década. No sólo siguió acumulando capacidades, especialmente en salud y educación, sino que además consiguió una reducción significativa de la pobreza total y extrema (3,5 y 2 puntos porcentuales respectivamente) y aumentos en el empleo, los ingresos y la inversión social". A juicio de Gutiérrez, esta reducción se logró gracias a varios factores como un aumento en el empleo (96.000 puestos de trabajo en el año), ingresos crecientes y también por ciertos programas sociales focalizados que lograron incidir en la medición de pobreza como el programa "Avancemos" o el aumento en el régimen no contributivo de la Caja Costarricense del Seguro Social. "El tema es si ¿eso es sostenible en el marco de las nuevas situaciones?", dijo Gutiérrez, en alusión al panorama del 2008 que mezcla aspectos como la desaceleración de la economía estadounidense así como el alza en los precios del petróleo y los alimentos (especialmente granos básicos) junto a problemas estructurales internos. "La preocupación que hemos externado tanto en el informe regional centroamericano como en el nacional apuntaría a cierta insostenibilidad en materia de reducción de la pobreza", explicó el director del Programa Estado de la Nación. ¿Por qué? "Porque en términos reales ha habido un incremento de los precios de los alimentos casi el doble por encima del Índice de Precios al Consumidor y, como sabemos, los alimentos son el destino principal de los ingresos de la gente en condición de pobreza. Al crecer más rápidamente los precios de los alimentos, lo que uno tendría que esperar es que la nueva medición de pobreza más bien produzca un incremento", explicó Gutiérrez. En ese sentido, el académico dijo que si bien el informe se basa en las cifras del 2007, debe ser analizado a la luz de los factores nuevos que se presentan en el 2008, por lo que "podemos plantear ciertas preocupaciones alrededor del comportamiento de este año".

¿MENOS POBRES PERO MÁS DESIGUALES?

"Aunque en el 2007 hubo logros sociales, las desigualdades crecieron", pues "aumentó la desigualdad en el ingreso según lo muestra el Coeficiente de Gini, que alcanzó un valor de 0,426 (el segundo más alto de los últimos 20 años)", detalló el informe. ¿Cómo se debe interpretar esto? Miguel Gutiérrez explicó que aunque suene paradójico "la mejoría de ingresos tuvo como implicación un incremento de la desigualdad", donde "estamos en el pico más alto". La desigualdad se mide mediante el Coeficiente de Gini, el cual vale cero cuando la igualdad es perfecta (cuando, por ejemplo, el 80% de la población recibe el 80% de los ingresos) y vale 1 cuando la desigualdad es total. "Acá pasamos de valores menores hacia valores mayores. Una sociedad como la sueca tiene un Gini de 0,25. Una sociedad como la nuestra hoy anda en 0,42 pero estuvo en un nivel mucho más bajo, en menos de 0,38", detalló Gutiérrez Saxe. El estudioso dijo que, frente a esa falta de equidad, "lo que se plantea es la necesidad de reforzar políticas públicas con un signo mucho más claro para atacar la desigualdad", por medio de, por ejemplo, "políticas fiscales o sectoriales". En ese sentido, el año pasado, el Programa Estado de La Nación realizó un seminario sobre el tema de la desigualdad y algunas de esas conclusiones aparecen en el informe, explicó Gutiérrez. "Estudiamos cómo las políticas tarifarias pueden perfectamente ser un instrumento para afectar la desigualdad. Por ejemplo, estudiamos un caso de un cambio en las tarifas eléctricas, que afecta la capacidad de pago de los grupos más pobres", aseguró Gutiérrez, quien agregó que "lo que se recomienda son precios escalonados con un aumento mucho más bajo para los primeros niveles de consumo e incrementos mucho más altos para los

siguientes tramos de consumo".

"También analizamos políticas productivas, el tema de la inflación y por supuesto que también vimos el tema fiscal: ¿quién está pagando los impuestos y cómo la política fiscal afecta la distribución del ingreso?", detalló el especialista.

GANAN LOS RICOS "GLOBALIZADOS"

Para el sociólogo, José Luis Vega Carballo, esta dualidad entre una disminución de la pobreza y un aumento en la desigualdad debe verse desde otro punto de vista y es el del aumento de la riqueza.

"Se mide la pobreza material pero hay otros aspectos de la pobreza que no dependen tanto del ingreso que se tenga propiamente sino también de lo que podríamos llamar 'la otra cara de la pobreza' que es el comportamiento de la riqueza, de la gran acumulación y concentración de la riqueza en los altos y medios estratos de la sociedad", aseguró Vega a UNIVERSIDAD.

De acuerdo con el sociólogo, "generalmente el 20% de las familias más acomodadas, o que yo llamaría entre paréntesis globalizadas, han sido las ganadoras de las aperturas comerciales y las desregulaciones que precisamente han llevado a esta crisis global y sistémica que inevitablemente va a golpear más al 20% más débil, o sea de los perdedores, que ya tienen más o menos 20 años de estar en esa condición".

"Entonces, el pastel económico, el de las oportunidades, se ha ensanchado pero para beneficio de los más ricos", agregó Vega Carballo.

Así "tenemos en el país una mejora en los ingresos de los sectores pobres e indigentes pero un ensanchamiento de la brecha cada vez mayor entre el 20% de ingresos más elevados y el 20% con los más bajos ingresos", agregó.

"En medio de esa brecha lo que aparece es otro fenómeno que se llama el de los vulnerables, que son sectores de clase media muy cercanos a la línea de pobreza, por debajo de la cual muy posiblemente ya para este año 2008 hayan caído", precisó.

En conclusión, "las cifras del 2007 reflejan esa aparente contradicción entre menor pobreza pero mayor desigualdad, o sea una mayor exclusión social y distancia entre los que más y menos tienen", aseveró el sociólogo.

Vega Carballo destacó que "esta contradicción no es un fenómeno solo costarricense" y añadió que "el aumento en la desigualdad, la exclusión y la discriminación social depende de cómo ande la economía real y no solo la especulativa y globalizada".

"Hay que considerar finalmente que el país vivió una situación atípica o yo diría muy artificial durante los dos primeros años de la administración Arias, lo de las 'vacas gordas' que ha colapsado en los últimos meses precisamente al terminarse el paraíso globalizado que, como un espejismo, alentaba las medidas neoliberales del PLUSC", precisó el analista.

Para Vega Carballo, esos dos "fueron años de boom o clímax y ahora lo que tenemos es el anticlímax, en vez del paraíso un infierno para los menos privilegiados sin que haya medidas para compensar esta debacle por el silencio y la inacción gubernamental ante esta crisis global del capitalismo y la acumulación de capital a nivel planetario y local", puntualizó.

LA DESIGUALDAD PRODUCE ENOJO

La también socióloga Silvia Lara dijo a UNIVERSIDAD que "si aceptamos que la pobreza constituye una violación flagrante del derecho elemental a una vida digna, entonces su erradicación debe constituir el horizonte principal de la política pública y del aporte social del funcionamiento de los mercados".

Lara dijo que "mientras que por un lado disminuía el porcentaje y número de hogares en condiciones de pobreza, en contraste se profundizaron las brechas (cada vez más convertidas en abismos) entre los ingresos de los hogares más pobres e incluso de la clase media, con respecto a los ingresos de los hogares más ricos".

El ingreso promedio de los hogares del quintil (quinta parte de la población) más pobre aumentó 20% y en el quinto quintil aumentó 16%.

Sin embargo, mientras que el caso del primer quintil este porcentaje representa un aumento de cerca de ₡20.000, en el caso de los hogares del quinto quintil significó ₡160.000 más como promedio, destacó la socióloga.

Así las cosas, "el crecimiento económico produjo una cantidad de ingresos que permitió a

cerca de 29.000 hogares colocarse por encima de la línea de pobreza, pero lo cierto es que la mayor parte de la riqueza producida se quedó en los hogares del 20% más rico. Más crecimiento económico, más ingresos, más transferencias del Gobierno a los pobres, no lograron una distribución más equitativa de la riqueza", concluyó Lara.

"Puede prevalecer, no obstante, la visión de que 'no importa la desigualdad', es decir que, 'mientras haya menos pobres no importa que haya más desigualdad de ingresos'. La experiencia internacional ofrece evidencia en contrario. Por ejemplo, la violencia social está más asociada a las condiciones de desigualdad que a los niveles de pobreza. Cuando llueve parejo no hay con quien enojarse. La polarización que implica la desigualdad se expresa en contrastes que producen enojo y llevan a la violencia".

Según la especialista, por otra parte, mientras los hogares más pobres y los hogares más ricos vieron aumentar sus ingresos, en términos relativos, la clase media se ha ido quedando rezagada. Los ingresos del segundo, tercer y cuarto quintil aumentaron alrededor del 10%.

"Las brechas en los ingresos y los contrastes en los niveles de bienestar entre distintos sectores de la población evidencian y producen fracturas, fragmentación, segmentación y desintegración", precisó Lara.

Por esa razón, "lo que está en juego no es sólo una cuestión de cantidad de ingresos monetarios o de número de hogares en condiciones de pobreza, sino un asunto de la calidad del tejido que mantiene unida a la sociedad, de relaciones sociales que permitan una convivencia armoniosa basada en la inclusión, así como de la posibilidad de desarrollar un sentido de pertenencia y la interiorización de un 'nosotros', en la medida en que prive el bien común y el interés general y que éste se concrete en bienestar compartido, en el acceso a servicios de educación y de salud de calidad homogénea, en ciudades integradas", añadió la socióloga, para quien "la inclusión e integración social exigen políticas y acciones públicas que no se pueden agotar en el propósito de reducción de la pobreza de ingresos".

Con respecto al tema del empleo, la experta destacó que la Encuesta de Hogares reportó 96.000 nuevos empleos contra un promedio anual de 55.000 en los últimos años, pero una significativa proporción de los nuevos empleos es aportada por 25.000 que corresponden al sector de la construcción.

"A fin de cautelar logros futuros debe tenerse en cuenta que el empleo en el sector de la construcción pareciera ser más volátil y menos permanente y duradero que en otras actividades económicas", precisó Lara.

En ese sentido, "hoy día un denominador común en la experiencia de gestión de los distintos programas sociales es el reconocimiento de que para potenciar su impacto es preciso sumar otras intervenciones, sin las que el servicio o prestación pierde fuerza y efectividad. El reto es dar el siguiente paso: una gestión integrada de los programas sociales que permita avanzar hacia una intervención mucho más integral y por ello estratégica", puntualizó la socióloga.

Otros hallazgos

El XIV Informe del Estado de La Nación ofrece índices sobre la realidad costarricense en materia política, social, económica y ambiental.

Dentro de sus múltiples hallazgos cabe destacar los siguientes:

-En general el año 2007 se ve como un año con resultados favorables, los cuales quedan tamizados por las nuevas situaciones que se presentan en el 2008.

-Hay una serie de situaciones donde no se producen modificaciones de importancia y también hay ciertos retrocesos en algunas áreas como la inseguridad ciudadana, donde sí hay incrementos en las tasas de delitos y homicidios.

-En términos políticos, el gran acontecimiento fue el referendo sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica y Estados Unidos, que introdujo un mecanismo para llegar a una decisión. Sin entrar a valorar el fondo de la decisión, el informe ve el referendo como "conveniente" para la vida democrática del país pues permitió procesar un conflicto.

-No obstante, en el ámbito político el informe afirma que "la incapacidad de procesar agendas y llegar a acuerdos básicos se ha convertido en una característica perversa y arraigada en el sistema político costarricense, en tanto su figura principal -los partidos políticos- sigue exhibiendo profundas debilidades orgánicas y programáticas.

-Se incrementó la inversión social, aunque todavía no al nivel que se invertía por persona en 1980. Esta inversión está orientada hacia la educación, la salud, la deuda de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) y ciertos programas de carácter social focalizados que incidieron en la reducción de la pobreza.

-En materia ambiental, el informe asegura que el país "se acerca a una situación límite en el tema de gestión".

-Con respecto al recurso agua, se reconoce que el país cuenta con una importante dotación del recurso hídrico y precipitación pluvial creciente. Sin embargo, se registran incrementos en el consumo residencial y en algunas regiones que vienen a presionar el recurso como por ejemplo Guanacaste, donde el tema de los conflictos alrededor del agua se hicieron presentes el año pasado y éste en poblaciones como Sardinal.

-Otros de los temas ambientales es la presión del cambio social en áreas de conservación, particularmente en el caso de la Península de Osa, donde se registran presiones importantes.

-En materia económica se analiza que el Producto Interno Bruto (PIB) ha basado su crecimiento más en la demanda interna que en demanda externa y hacia finales del año se registró un crecimiento en las tasas de interés.

-Hay una mejoría importante en los ingresos de los hogares del país (crecieron 13%) en el tanto más personas del núcleo familiar trabajan. Además, la tasa de participación de la mujer llegó este año a un 42,7% lo cual es una cifra sin precedentes pues Costa Rica registraba tradicionalmente entre 30 y 32%.

-La inversión extranjera tuvo un crecimiento asociado a lo inmobiliario pero es un tema que no está resultando sostenible, al menos en las costas ya que pareciera que la situación internacional está reduciendo el ritmo de crecimiento de las construcciones en las playas.